

El pueblo de Costa Rica sigue ansioso y lleno de admiración la magna DEFENSA SOVIETICA en STALINGRADO y SALUDA fervoroso al Ejército Rojo que combate heroicamente por la verdadera libertad, por la verdadera DEMOCRACIA

Sí es posible alzar los salarios en un 30%

Debe establecerse control riguroso sobre los precios de los artículos de consumo popular

NO PRETENDEMOS hacer la revolución socialista en estos momentos, sino **ENCONTRAR LA FORMA de FRENAR LA CRISIS QUE NOS AMENZA**

Ha llegado el momento de establecer el impuesto sobre la renta. Económicamente Centro América debe ser unificada

Discurso del c. Manuel Mora, radiodifundido desde la Estación "La Voz de la Victor".

Señores:

Me corresponde completar esta noche mi conversación sobre el plan de emergencia del Partido Comunista.

Algunas personas han objetado el plan de mi Partido por considerarlo poco revolucionario. Y alegan, que ése no es un plan socialista sino un plan aburguesado. A eso debo responder categóricamente que esas personas tienen razón: que nosotros no estamos pretendiendo hacer la revolución socialista en estos momentos, sino encontrar una forma práctica de frenar la crisis económica que se desborda como un huracán sobre nuestros hogares. Nuestro plan es un plan de emergencia encaminado a proporcionar alimentos baratos al pueblo en un plazo breve; encaminado a resolver el problema de los salarios bajos y de los hombres sin trabajo; encaminado, en fin, a asegurar a todos los hogares costarricenses un mínimo de bienestar durante el período de la guerra. Por consiguiente, tiene que ser un plan sencillo y práctico, ajustado a las peculiaridades de nuestra vida económica y a los imperativos de nuestra psicología popular. Si pretendiéramos, como otros ingenuamente lo están haciendo, transformar mediante un plan de emergencia las bases de nuestra organización económica y social; o cuando menos, injertar en un mecanismo de tipo semicapitalista como el nuestro, instituciones correspondientes a un régimen más avanzado, estaríamos haciendo charlatanismo y nunca la labor efectiva que reclaman los intereses del pueblo dentro de las circunstancias actuales. Para la transformación de nuestro régimen social queda mucho tiempo por delante. Por el momento, lo que urge es combatir el nazi-fascismo y combatir el hambre; capacitar a Costa Rica para que pueda colaborar lo más eficazmente posible en la lucha de los pueblos que defienden la civilización contra las castas militares que la amenazan. Queda, pues, definida nuestra actitud. Queremos que dentro de un año, haya muchos artículos de primera necesidad al alcance de nuestro pueblo; y que no haya desocupados, o que si los hubiere, estén garantizados contra el hambre. No nos interesa que la producción se haga por métodos capitalistas o por métodos socialistas. Es la producción lo que nos interesa. Y si para que esa producción venga, tenemos que apoyar medidas de protección al capitalismo, las apoyaremos sin vacilaciones, sin que por eso nos consideremos desleales a nuestros principios. Sabemos muy bien lo que estamos haciendo. Conocemos el terreno en que se apoyan nuestras Ni por demagogia ni por oportunismo nos desviaremos nunca de la ruta que en nuestro concepto conduce a la redención de los pueblos.

En estos últimos días he estado leyendo un libro de Paul de Kruif que se titula "Los Vencedores del hambre". Se trata de un conjunto de vidas maravillosas de hombres que en forma muchas veces anónima, lucharon por resolver los más grandes problemas de la agricultura norteamericana. Cada vida de ésas es una verdadera epopeya; sin cañones, sin banderas, sin clarines, sin glorias militares, pero no por eso menos epopeya. Aquí está Carleton, humilde y visionario, luchando por convertir las desoladas regiones del Oeste de los Estados Unidos, en doradas plantaciones de trigo. Lucha años y años; experimenta con una y con otra variedad; se traslada a la gran Rusia; se mete por las regiones más inhospitalarias. Por fin logra imponer las variedades llamadas Kharkov y Kuvanka. Y las llanuras desoladas se convierten en emporios de riqueza. Aquí están Mackey y el viejo boticario William Saunders, buscando con paciencia de santos, la solución del gran problema agrícola de los colonos del Canadá. Mackey ensaya, fracasa una y mil veces, insiste en sus experiencias y por fin, encuentra la forma de burlar las grandes sequías de la Naturaleza. Saunders, crea granjas experimentales, cruza diferentes variedades de trigo, trabaja veinte años. Por fin, del matrimonio de las variedades llamadas Red Fife y Hard Calcutta, obtiene el famoso "marquis", que poco a poco se va extendiendo por aquellas regiones azotadas por las nieves y por las sequías, hasta convertirlas en tierra de promisión. Aquí está Dorset, pequeño y nervioso, con sus ojos de mirar suave, luchando con el cólera porcino que amenazaba con aniquilar las enormes piaras de cerdos que daban grasa y jamones para el pueblo yanqui, hasta lograr un éxito ruidoso. Aquí está Mohler, a quien Paul de Kruif llama "un hombre para los problemas fundamentales". Mohler, está de pie, como un gigante, combatiendo sin descanso la fiebre aftosa que poco a poco va apoderándose de la ganadería norteamericana y acabando con ella. Mohler no es hombre de laboratorio, Mohler es hombre de acción. Va de un lado para otro; abre zanjas enormes; destruye rebaños enteros; se mete en las montañas, persigue a los ciervos atacados por la enfermedad; se enfrenta a los ganaderos que no lo entienden y lo consideran su enemigo. Por fin, triunfa; salva de la ruina una de las grandes fuentes de riqueza de los Estados Unidos. Aquí están también, Schull, el hombre que hizo tales milagros cultivando maíz que mereció el calificativo de "padre del maíz"; Hoffer, el viejo admirable que supo renovar los suelos viejos y gastados para darles una fertilidad insospechada. Etcétera. ¿Para qué más citas? Invito a mis oyentes a leer ese libro que es una verdadera fuente de fe en estos momentos de incertidumbre y en estas latitudes donde los problemas más grandes no se derivan de la naturaleza sino de nuestra ignorancia, de nuestra pereza y de nuestra desorganización. Después de leer ese libro, yo he hecho muchas reflexiones. Pero, fundamentalmente, me he hecho esta pregunta: ¿Por qué nosotros, teniendo tierras riquísimas, riego abundante y bien distribuido, climas variados, y facilidades para crear medios de transporte no hemos

podido resolver nuestros problemas de producción? Este país podría ser un granero de América. Este país, podría convertirse fácilmente en un conglomerado de huertos y de jardines a cuya sombra podría vivir un pueblo sin hambre y sin esclavitud. ¿Por qué no nos proponemos alcanzar esa meta? Uno solo de los problemas que confrontaron los Estados Unidos cuando comenzaron a organizar su agricultura, es más serio que todos los problemas que tendríamos que resolver nosotros. Sin embargo, permanecemos con los brazos cruzados, esperando que las soluciones nos caigan de la estratósfera.

Carleton se propuso convertir en trigales, regiones que apenas servían para producir cardos. Lo consiguió. Mackey y Saunders se propusieron dar a los colonos canadienses una variedad de trigo que no fuera atacada por las nevadas ni por las sequías. Lo consiguieron también. Dorset y Mohler resolvieron defender los rebaños de cerdos y de reses de los Estados Unidos del ataque invisible de terribles pestes. Lo consiguieron también. ¿Por qué no los imitamos nosotros? ¿Por qué no nos proponemos darle en seis meses al pueblo costarricense muchos frijoles, mucho arroz, mucho pescado, muchas legumbres y muchas grasas? Tal es el sentido de nuestro plan de emergencia. Una verdadera dictadura económica—digámoslo sin cobardías—es lo que se necesita. Pero una dictadura orientada, no por fuerzas electorales sino por fuerzas técnicamente capacitadas para resolver los problemas de la producción. Sobre esa base, abordaríamos inmediatamente la tarea de financiar un empréstito interno. Y lo financiaríamos en tres semanas. Obligaríamos a todos los finqueros que tienen tierras y capital disponible a sembrar arroz y frijoles en un plazo breve y bajo pena de cárcel. Abriríamos a la producción zonas apropiadas y sin mayor discusión comenzaríamos a sembrar trigo en gran escala. Crearíamos grandes colonias agrícolas en zonas baldías o en fincas que se adquirirían de acuerdo con

(Pasa a la pág. 4*)

TRABAJO

— UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA —
SAN JOSE, COSTA RICA,
SABADO 19 DE SETIEMBRE DE 1942 — EDICION N.º 507

Peligrosos Enemigos de la causa aliada son los curas quintacolumnistas

La perversa influencia del clero extranjero —alemanes nazis, italianos fachistas y españoles falangistas— se hace sentir, cada día con más desdoro, en nuestro país. Han logrado influenciar a muchos sacerdotes costarricenses, y los quintacolumnistas de sotana trabajan con febril actividad.

La actitud reaccionaria, anti-democrática de estos cavernícolas no nos sorprende; lo que sí nos extraña de verdad es que puedan actuar con tanta libertad y desfachatez. Costa Rica está en guerra con las potencias del Eje; los amigos y agentes del Eje, lleven sotana o no, son enemigos de Costa Rica y como tales se les debe tratar.

Los patriotas chinos tuvieron que adoptar medidas energéticas contra los curas alemanes, italianos y españoles, por que se comprobó que estos señores actuaban en la retaguardia china como agentes del Japón. En España, los curas alemanes e italianos contribuyeron eficazmente a la prepa-

ración del alzamiento franquista que entregó al viril pueblo español, atado de pies y manos, a la barbarie hitlerista; de la actitud anti-republicana, anti-demócrata y anti-popular de la inmensa mayoría del clero español no es necesario hablar: todo el mundo la conoce. En México, en Cuba y en muchos países de la América del Sur, las autoridades han comprobado y castigado las actividades quintacolumnistas de muchísimos curas alemanes, italianos y españoles, especialmente de estos últimos. Aquí mismo, a pesar de todo, más de uno está ya en el campo de concentración, y el periódico clerical "La Epoca" fué incluido en la lista negra y condenado por la opinión pública por su descarada campaña nazi-fachista. Pero estas simples medidas han envenenado más a los curas quintacolumnistas y en estos últimos días han multiplicado sus desvergonzadas actividades. Justo es reconocer que hay mu-

(Pasa a la pág. 2*)

Sólo dos mociones del compañero Mora modificando el Contrato con la "TACA" fueron aceptadas

Cada avión de pasajeros deberá llevar un piloto y un co-piloto.

Se le quita a la Compañía el derecho de rechazar caprichosamente pasajeros "peligrosos" y literatura "antidemocrática". Las demás mociones fueron rechazadas.

Reproducimos en este lugar el texto de las mociones presentadas por el compañero Mora al Congreso para modificar el contrato de aviación. Vamos a dar una explicación breve de cada una de esas mociones.

PRIMERA MOCION:

Tenia por objeto dejar en libertad al Gobierno de darle ventajas a las compañías de aviación nacionales que puedan formarse. Tal como está el contrato, si el Gobierno resuelve proteger una empresa nacional la misma protección debe extenderla a la TACA. En esta forma la TACA estará siempre en condiciones de extrangular a cualquier empresa nuestra que pudiera hacerle competencia. Esta moción fué rechazada.

SEGUNDA MOCION:

Se proponía impedir que la Compañía hiciera fuera del país reparaciones a sus aviones que pudieran ser hechas aquí. Tal como está el contrato la Compañía podrá burlar las leyes de seguro se-

cial haciendo reparar sus aviones en Honduras y dejando aquí apenas un tallerito de secundaria importancia. Fué desechada.

TERCERA MOCION:

Se proponía obligar a la empresa a dar seguridades a los pasajeros, dotando sus aviones de pilotos y copilotos. Fué aprobada.

CUARTA MOCION:

El artículo séptimo facultaba a la empresa para "rechazar a las personas que en su concepto sean peligrosas" y para no aceptar literatura que considere antidemocrática. La moción pretendía que la empresa únicamente quedara autorizada para rechazar ebrios y explosivos. Fué aprobada.

QUINTA MOCION:

Tenia por objeto impedir que la Compañía pudiera levantar las tarifas sin la autorización del Poder Ejecutivo. Fué desechada.

(Pasa a la pág. 4)

Lunes 21 Setiembre - Gran Mitin en homenaje a los Heroicos defensores de Stalingrado

Hablarán: Rodolfo Guzmán - Pedro Guendis - Arnoldo Ferreto

Se colocará en el Salón la Bandera de la Unión Soviética en la que saludamos a los valientes defensores de la Democracia

¡Viva el Ejército Rojo!

Próximo Mitin 28 de Setiembre en honor a México, a cargo de la "Célula México"